

Sr. Dn. Pío Del Rio-Moraga.

Querido Dn. Pío:

Le respondo a Ud. entera-
do de que habiendo recibido próro-
ga de permiso esta se me ha
concedido por ocho meses. Muy
solicite trasladarme a Viena, pues
creame Ud. que aquí esta la vida
cada día mas difícil para la
perita. Y como Ud. puede observar
durante su corta estancia en
nuestro la vida esta aqui carisi-
ma, lo cual es otro factor de
insuficiencia económica. Mas
lo que además prefiero cambiar
de ambiente científico, pues en
cierto modo ya obtuve de Friedberg
lo bastante. Tengo la impre-
sion de que esto con Weigand
a la cabeza esta en poco es-

elevado. He podido observar que aquí no pueden ver a los de Munich, de los que hablan un poco despectivamente, aunque por lo que se destila entre líneas de los trabajos de la gente de Munich, estos les corresponden en la misma moneda.

Mi trabajo sigue lento y monótono, con esa lentitud que exige la histopatología y con esa monótona diversidad de una labor que crece siempre en el mismo sentido. Mi temperamento se educa en esta disciplina. Tan necesaria a mi artística manera de ser. Recuerdo aun su consejo de un día y he sacado de él mucho partido, porque la histopatología además de serme necesaria para ilustrar mis casos clínicos, y comprender algo de los múltiples

problemas que plantea la clínica, le enseñe a uno no ya a meditar sobre lo subjetivo, sino a observar cuidadosamente lo que se ve, que en resonancia mental puede ser lo mismo una cosa que en o. puesta. Y es que no nos basta leer a Rabekais para darnos cuenta de esto.

Hice un trabajo sobre inflamación que ya lleva 100. Un número de bibliografía acompañado de algunas sugerencias. Y es que creo que el camino que marca Tenarmente Spatz en su trabajo del Benke, no conduce a ningún lado. Una vez que se admite la existencia de elementos neurodivinos en el seno del tejido nervioso, surgen inmediatamente una serie de argumentos contrarios a la manera de pensar de Nissl-Lubarsch-Spil-

4/
meyer. Para mí la microplia pue.
de figurar junto al llamado apo.
rato conjuntivo-vascular en las
reacciones inflamatorias. Niño los
pensamientos esto-microplia de
abbau, cuyo concepto tanto ma.
rejan los alemanes y sin incli.
narum totalmente del lado de
Schroff, a principios bastantes de mis
ideas, para llegar a la conclu.
sion -negativa es cierto- de que
el problema de la inflamacion
permanece sin resolver y no se
resolvera mientras no se abra.
mos a fondo la naturaleza
- que hoy el microscopio no nos
proporciona - de los pensamientos
precisamente en su relacion
taxativa de causa-efecto. Supin
ya leera Ud. este trabajo. Lo he
presentado a un reunion de la
Academia de Ciencias de Bilbao

4
pues ya sabe Vd. que estoy en plan
de hacer méritos para que se a-
credite de mí, ahora que parece
piensan reorganizar los manio-
rios. Esto si me decido a ir a
Bilbao, pues crea Vd. que pesan en
mi mucho dos razones para que
procure ir a Madrid: la cuestión
libros -figúrese Vd. si esencial- pro-
blema que resuelto en Madrid
gracias a Vd. y a Barón y la
cuestión histopatología que no
quisiera abandonar de nin-
guna manera, ahora que se
le tomado apición.

Y nada más, estaré aquí
hasta últimos de Agosto. Si tengo
oportunidad pasaré por Berna co-
municando de Viena; proyecto que se
desahará si como el otro día me
cambian la peseta a 38 marcos
por 100.

5/ Saluda Ud. respetuosamente a su
distinguida familia y a los a-
migos del laboratorio.

Como siempre queda muy

Ante Ud. muy
Antonio Bauer

Hausaplatz 2^{ter} (bei Krüger)

Hamburg (5)

24-7-31.